
SAGRADA ESCRITURA

Santiago GUIJARRO, *Metodología exegética del Nuevo Testamento*, Salamanca: Sígueme (Biblioteca de Estudios Bíblicos», 166), 2021, 270 pp., 13,5 x 21, ISBN 978-84-301-2105-2.

A un estudiante que inicia un posgrado en estudios bíblicos no siempre le resulta fácil adentrarse en el mundo de la exégesis neotestamentaria. Gracias a las lecturas y estudios previos se habrá familiarizado con diversos modos de entender el texto del NT, pero es muy probable que no sepa explicar bien cuáles son los métodos que permiten interpretarlo. Dependiendo de la formación recibida, quizá conozca obras como las de Zimmermann, Egger, Strecker-Schnelle o Barton. Aun así, estas obras u otras que cumplen una función similar o bien han quedado necesitadas de actualización y/o no ofrecen un panorama uniforme.

En cambio, la presente obra de Guijarro, profesor de NT en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, que durante más de 25 años ha enseñado cómo iniciarse en exégesis bíblica a numerosas promociones de alumnos de grado y posgrado, cumple estrictamente la función de manual, en cuanto que compendia lo más sustancial a esta materia, es decir, cuáles son los métodos que se utilizan para entender e interpretar el texto bíblico y qué procedimientos se han de seguir para elaborar un trabajo de investigación bíblica. Como no puede ser de otro modo, presenta elementos comunes a las obras arriba mencionadas, pero su enfoque no solo es más pedagógico y más actual, sino que alcanza también al modo concreto en que se

debe poner por escrito y llevar a término un trabajo de investigación bíblica.

La obra se estructura en tres partes. La primera (pp. 13-38), de carácter más teórico, explica las diferencias entre exégesis y hermenéutica y razona la necesidad del estudio crítico de la Biblia. Parte importante de esta tarea afecta a la hermenéutica creyente, a la que el autor presta acertada atención.

La segunda parte (pp. 39-204) constituye el bloque principal del libro y se ocupa de siete metodologías básicas del método exegético. El autor las agrupa en cuatro secciones. La primera se centra en los métodos que se utilizan para fijar el texto, es decir, la crítica textual, tal como se entiende en la actualidad, y el análisis lingüístico, desde la delimitación de un pasaje hasta su traducción. La segunda aborda los análisis literarios del texto comenzando por el resurgir de la perspectiva sincrónica a partir de los años 80 del siglo pasado. Tanto la explicación de la metodología retórica, en continuidad con la aplicada en la Antigüedad clásica, como la más reciente metodología narrativa focalizada en el mismo texto antes que en su autor constituyen una excelente síntesis sobre el modo en que operan estos procedimientos.

La siguiente sección se centra en el estudio diacrónico del texto. La metodología que se presenta aquí, en consonancia con los tradicionales métodos histórico-críticos

pero sin limitarse a ellos, es la que permite averiguar lo que está “detrás del texto”. Primeramente, resume los procedimientos utilizados por las distintas escuelas para establecer la historia de la tradición y la historia de las formas de los textos con el fin de determinar las fuentes que utilizaron los autores de los evangelios y Hechos. El autor hace notar correctamente la necesidad de esta metodología a la vez que señala cómo hoy en día se ha tomado mayor conciencia de las limitaciones del análisis diacrónico. A continuación, dedica otro capítulo a la historia de la composición del texto como complemento necesario al método anterior. Muestra cómo el procedimiento de la historia de la redacción describe el proceso a través del cual el texto se configura en su forma final mediante el análisis del papel del redactor último y de los recursos retóricos y literarios que se utilizaban en el mundo judío y grecorromano para reelaborar fuentes y tradiciones. Concluye atinadamente abogando por la complementariedad del estudio diacrónico y sincrónico.

La cuarta y última sección de esta parte está dedicada al estudio contextual. Aquí el autor se ocupa únicamente de las aportaciones de las ciencias sociales para analizar el contexto sociocultural en el que nacen los textos y para tratar de recuperar los valores e instituciones que regían sus vidas. Resume el modo en que este método emplea los “modelos sociales” como instrumento para reconstruir los distintos “escenarios de lectura”, es decir, la representación sintética de una parte concreta de la vida social (por ej., honor y vergüenza, amistad y patronazgo, enfermedad y sanación).

La parte final (pp. 205-266) es de distinto género. Tiene una finalidad eminentemente práctica y se dirige a quienes se están iniciando en la investigación bíblica. En ella el autor ofrece las herramientas necesarias para llevar a cabo un estudio exegetico, se trate este de una tesina de licenciatura, un trabajo fin de máster, un

artículo de revista científica o una tesis doctoral. Con este fin explica sintética y provechosamente la naturaleza de los distintos tipos de trabajo y el proceso que se ha de seguir desde que se elige el tema y se lleva a cabo el trabajo de investigación y redacción, hasta que se publica y difunde.

El carácter pedagógico de este manual se manifiesta en los ejercicios prácticos propuestos al final de cada uno de los procedimientos explicados y en la bibliografía selecta que sigue a cada uno de los epígrafes del libro. Además de ser una obra que se lee con suma facilidad dada la buena pluma del autor, destaca positivamente la recurrente llamada a la cautela. Son frecuentes los recordatorios sobre la provisionalidad de los resultados alcanzados por estos métodos, en cuanto miradas parciales de una misma realidad, que –por su condición de texto antiguo– solo puede abordarse mediante análisis parciales, muchas veces hipotéticos.

Si toda publicación de un manual es muy de agradecer, una obra dedicada a iniciar y formar a los estudiantes de Biblia en la investigación del Nuevo Testamento resulta especialmente bienvenida, pues no siempre es fácil encontrar recursos que ayuden a los alumnos a situarse en las distintas metodologías. Más difícil aún es encontrar buenas herramientas, también de tipo práctico, para llevar a cabo un trabajo de exégesis bíblica. Es verdad que, dependiendo del profesor, se podrá dar más importancia a una metodología que a otra. Pero, si el alumno está bien informado de cuáles son las más importantes, tendrá mucho ganado. Y, sobre todo, dispondrá de los instrumentos básicos para abordar un trabajo de investigación, tenga este la entidad que tenga. Así pues, no queda más que felicitar sinceramente al autor por haber puesto este manual a disposición de los alumnos y profesores.

Juan CHAPA
 Universidad de Navarra
 DOI 10.15581/006.57.1.222